MI LENGUAJE NO ES EL LÍMITE DEL MUNDO: LENGUA Y CULTURA CLAVES PARA EL ÉXITO DE LOS NEGOCIOS EN LAS CLASES DE ESPAÑOL

CARLOS BRAVERMAN
GRACIELA NUTKIEWICZ
Instituto Campos Abiertos

RESUMEN

Parafraseando la célebre cita de Ludwig Wittgenstein, «Los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo», proponemos la siguiente presentación encuadrada en el ítem español en el ámbito de la economía y los negocios.

Sabemos que el español es una lengua hablada por cuatrocientos cincuenta millones de habitantes en el mundo, no menos cierto es que este está dividido geo-económicamente en cuatro bloques con perspectivas serias de emprendimientos. El bloque Iberoamericano es uno de ellos.

Es necesario que recordemos que existen particularidades diferenciales entre habla, lengua e idioma, que permiten el acceso a la cultura de las sociedades.

Estableceríamos el habla como realización individual concreta sistemática (lingüística) o asistemática, lengua como convención interindividual y sistema de convenciones independientemente de toda norma social histórica e idioma como entidad conformada por un sistema de normas socio-históricas.

Tenemos como ejemplo el *globish,* que comunica, pero no es vía de acceso a lo cultural.

La enseñanza del español en este contexto de lo geo-económico adquiere relevancia para indagar desde lo cultural, las proyecciones económicas de los emprendimientos y negocios.

Nuestro recorrido se contextúa en un mundo globalizado, caracterizado por una constelación posnacional y orientado por sociedades basadas en la multiculturalidad y el multiculturalismo como fenómenos del presente migratorio, que se desprende del fenómeno posnacional y las identidades transnacionales.

No menores son los aportes de Marc Augé sobre la sobremodernidad y el no lugar, como espacio de la no palabra y oclusión de la relacionalidad y la comunicación.

Intentaremos con este andamiaje teórico dar cuenta de la importancia de la enseñanza del Español como Lengua Extranjera para enfrentar los fenómenos descriptos en el contexto geo-económico señalado.

1. Presentación

En esta presentación nos proponemos abordar el futuro del español y su enseñanza, como lengua extranjera o segunda lengua en el ámbito de la economía y los negocios.

Trataremos de establecer la importancia geopolítica y geoeconómica del mismo y demostrar que en la proyección de los negocios y los emprendimientos comerciales, es importante el conocimiento del idioma, así como también, el de la lengua como portadora de cultura.

En ese sentido no negaremos que la primacía indiscutible del inglés y su versión global acotada y funcional, el *globish*, es un elemento de fuerte y sensible competencia a otros idiomas que delimitan espacios económicos

mundiales, analizaremos luego este tema en el bloque económico hispano americano.

Pero sostenemos a partir de nuestra experiencia, que empresas importantes de nuestro país poseedoras de lazos económicos relevantes con Iberoamérica, con cuantiosas inversiones en la zona, conforman equipos de trabajo a los que dotan de conocimientos de español y no de simple nivel de comunicación, para llevar adelante sus gestiones y emprendimientos.

En términos amplios podemos decir que lengua e idioma son utilizados como sinónimos, pero filológicamente tienen sus distinciones a la hora de una valoración rigurosamente científica en términos lingüísticos, provisoriamente diríamos que la lengua es el sistema de expresión verbal propio de un pueblo o de un grupo de pueblos y tiene que ver con su idiosincrasia y cultura. Mientras que idioma, es la forma común de comunicarse entre varias culturas y está vinculado a sus relaciones humanas, comerciales y sociales.

En términos geopolíticos y atendiendo la influencia de idiomas, el mundo se puede dividir en cuatro áreas.

En orden de preponderancia idiomática, podemos distinguir el área correspondiente al chino, al inglés, en tercer lugar al español y luego al árabe.

Esta categorización idiomática es coincidente en términos geopolíticos y económicos, la delimitación cultural está parcelada en zonas con lenguas propias y filosofías que convergen. El español es sin lugar a dudas, sobresaliente en el bloque iberoamericano.

Sabemos ya que los 450 millones de hispano hablantes en el mundo y de su crecimiento en Estados Unidos a 45 millones de hablantes, es conocido también el guarismo que puntualiza que hoy día el 5% de la población mundial lo habla y en el 2030 lo hará el 7,5% de la misma.

En términos económicos, y sabemos que no es el tema de este encuentro, pero vale la pena aclararlo estamos hablando solo de lo que fue Mercosur, o sea Argentina, Brasil, Paraguay y Venezuela de un mercado de 280 millones de habitantes, una fuerza laboral de casi 10 millones de

trabajadores, una superficie de 12 millones de km cuadrados y un PBI anual de 1.700.000 euros con un flujo comercial con la Unión Europea de casi 100 mil millones de euros también anuales, con un alto porcentaje de dirección hacia América Latina, inversiones directas y exportación.

Si trasladamos las cifras a toda Latinoamérica, hablamos de 586 millones de habitantes y en el 2050 se estima 763 millones, todo un potencial, donde el español es el medio de comunicación por antonomasia.

El dominio del inglés en la zona, oscila entre un 2% y un 8% y solo en el caso de Brasil que instrumenta una especial enseñanza del idioma español por razones económicas y políticas, el porcentaje de los 7 millones de usuarios de Internet (45% del total de la región) que saben inglés, es de 65%.

Argentina y Chile ofrecen en este sentido un ejemplar similar y estamos considerando un valor de cambio, una mercancía muy acorde a los tiempos de la globalización, es de 65%.

Nuestro tema: el astillero D.R, nombre elegido para esta potencia, empresa israelí emprende un proyecto de dársena seca en Guinea Ecuatorial.

Al margen de las operaciones comerciales para concretar el contrato, un equipo debe instalarse un año en este país, para instalar el dispositivo en cuestión e instruir a los técnicos locales.

Encabezado por un directivo de lengua madre española llega este a una interesante observación.

La convivencia es buena, pero se optimiza al compartir códigos y decodificaciones específicas que son posibles con el conocimiento del idioma y la lengua, queremos especificar que solo nos referimos a la optimización del rinde operativo.

El directivo eleva sus observaciones a los estratos superiores de su plantilla y se inician una serie de indagaciones de campo al respecto.

La empresa D.R. decide invertir en un emprendimiento singular, crear un dispositivo similar a la conocida G.H (nominación también ficticia)

que opera internacionalmente en alta tecnología y prepara culturalmente, pero no idiomáticamente a sus ingenieros cuando rotan por diversos países.

D.R. genera formación idiomática y lingüística a sus equipos que se desplazan a los distintos bloques idiomáticos que mencionamos anteriormente.

En lo relativo al español, nos hicimos cargo de esa responsabilidad, en vistas a la expansión de la empresa dentro del mercado latino americano.

Nuestro criterio es preciso, el Instituto Campos Abiertos transmite el idioma con cultura y esto significa que nuestro procedimiento se basa en clases que comprenden aspectos de sociedad, historia, filosofía de las distintas culturas, tradiciones y folklore, como también modismos, etimologías y *spanglish*.

Logramos una aproximación transdisciplinaria ya que nuestras áreas son la investigación en ciencias políticas y de la sociedad.

El español que transmitimos es el pertinente a la zona que la demanda de enseñanza requiere y esto posibilitó que los equipos conformados por israelíes y miembros de las distintas empresas locales en Iberoamérica, asociadas a R.D. pudieran optimizar sus posibilidades y éxitos.

La empresa diversificó sus rubros de inversión por lo que esta técnica se mostró aún más pertinente, al posibilitar determinar con precisión escala de valores y códigos de mercado, tanto en el trato comercial generacional, como en lo referente a tendencias y comportamiento de consumidores.

Es decir, que la globalización entrelaza mercados, pero no totalmente el *ethos* mundial, cada zona lingüística preserva sus propios códigos, preferencias y valores actitudinales y los equipos pueden mejorar su trabajo con el conocimiento de la lengua, como llave que introduce a la cultura.

El g*lobo*s en ese sentido, permite un desenvolvimiento funcional pero no posibilita, justamente por su funcionalidad extrema, arribar a las claves culturales. Es más acorde a la globalización uniformadora, fenómeno

no del todo exacto, ya que se pueden uniformar modas y tendencias, teniendo las aplicaciones un rasgo muy local, dependiendo de códigos, siendo la lengua una forma de expresión de los mismos.

Debemos entender por lengua, el sistema lingüístico organizado en una estructura comunicativa peculiar y empleado por una comunidad sociolingüística. Una comunidad lingüística puede o no coincidir con una comunidad político-social, por ello, de las necesidades político-administrativas, brota el concepto de idioma o lengua oficial de una nación, país o zona.

Según Joaquín Montes Giraldos, lengua es la convención interdisciplinar que hace que un determinado producto fónico (o gráfico) sirva como símbolo o representante de una realidad dada para varios individuos, es formación y expresión de cultura.

Hay de acuerdo a Habermas, una relación entre el lenguaje humano y la capacidad de discriminación moral. La palabra, exclusiva del hombre, trasciende el mero nivel de comunicación de las puras necesidades naturales y alcanza su peculiaridad, al mostrar las estimaciones morales y éticas.

El ser hablante, argumenta Habermas, incluye la capacidad de entender y producir emisiones, pero también la capacidad de establecer y entender esos modos de comunicación con el mundo externo que es donde tiene lugar el habla. Se trata por tanto de una intersubjetividad inserta en el mundo, actuante con él. El habla es un acto concreto e intersubjetivo que revela la infraestructura universal de la vida sociocultural.

Para nuestro fin es fundamental aclarar que esta producción filosófica sobre la lengua, nos permite entender el por y para qué de insertar valores culturales en la enseñanza del español en este caso, cuando se trata de la aplicación específica del mismo, tal como lo estamos abordando.

La sobremodernidad es definida por Marc Augé, como la aceleración de todos los factores constitutivos de la modernidad, aparece una nueva individualización; también se conocen tantos acontecimientos a través de la televisión y de los medios informativos en general, que tenemos la

sensación de estar dentro de la historia, sin poder controlarla. Es decir, se desarrolla a la vez una ideología del presente, porque el pasado se va muy rápidamente y el futuro no se imagina y este presente está siempre cambiando. Augé denomina a esto «ficcionalización de la realidad», que remite a una sobreabundancia de imágenes, que desdibuja y anula la capacidad creativa, se pierde la imaginación.

No se puede ver otra cosa que imágenes, mientras que la imaginación individual necesita a la vez un imaginario colectivo sólido, que la globalización atrofia y des-localiza, lo hace espacio y tiempo no precisos. Muy relacionado este punto con el *no lugar*, pues existe una crisis de identidad, incluso de identidad local, en la medida en que se hace difícil pensar la relación con los *Otros*. Nada más apropiado para entender al *Otro* desde su identidad, que la lengua del mismo, nada más apropiado que entender su lengua para abordar su realidad, su cultura y sus espacios de vida e historia.

Parafraseando la célebre cita de Ludwig Wittgenstein: Los límites de mi lenguaje no son los límites de mi mundo, los horizontes son amplios si se camina hacia ellos y ésa es nuestra propuesta para la enseñanza del español en este caso. Para finalizar un pequeño homenaje a la lengua y las identidades:

> …me echaron de palacio
> no me importó
> me desterraron de mi tierra
> caminé por la tierra
> me deportaron de mi lengua
> ella me acompañó…
> El expulsado – Juan Gelman

Bibliografía

AUGÉ, Marc: *Los no lugares, espacios del anonimato*: Ed. Gedisa.
BUDIN, Gerhard: «Langue et connaissance en sciences culturelles», Viena.

ROJAS, Pedro: «La ética del lenguaje: Habermas y Levinas»: Universidad de Castilla-La Mancha.

BELUCHE, Olmedo: «Pensamiento político de Jürgen Habermas».

MONTES, José Joaquín: «Habla, lengua e idioma».

BID: «Informe anual», (2007-2008).